

Lima, 7/12/80 No. 30 Año 1

Dirección: Antonio Cisneros
Redacción: Marco Martos
Diseño: Claude Dieterich
Diagramación: Lorenzo Osorio
Artes: Emilio Huamán
Fotografía: Mariel Vidal
Corrección: Mito Tumi
Coordinación: Cecilia Seminario
Composición: RUNAMARKA
Impresión: Perú Helvética



el Caballo rojo



China: La Revolución Cultural en el banquillo

Jiang Qing y Mao durante la Larga Marcha.

UDP-UNIR-PC-PRT: el futuro de Izquierda • Unida/Ciro
Alegría: peripecias de un escritor/Garras del poder y del terror

A Caballo

En este muro de mi casa hay colgado un dibujo que representa una tortuga incrustada —y libre— entre piedras y nubes y especies vegetales, entre el mundo de afuera y el mundo que contiene los laberintos del alma. Es un bellissimo dibujo de Tilsa Tsuchiya. Un obsequio que me rinde feliz.

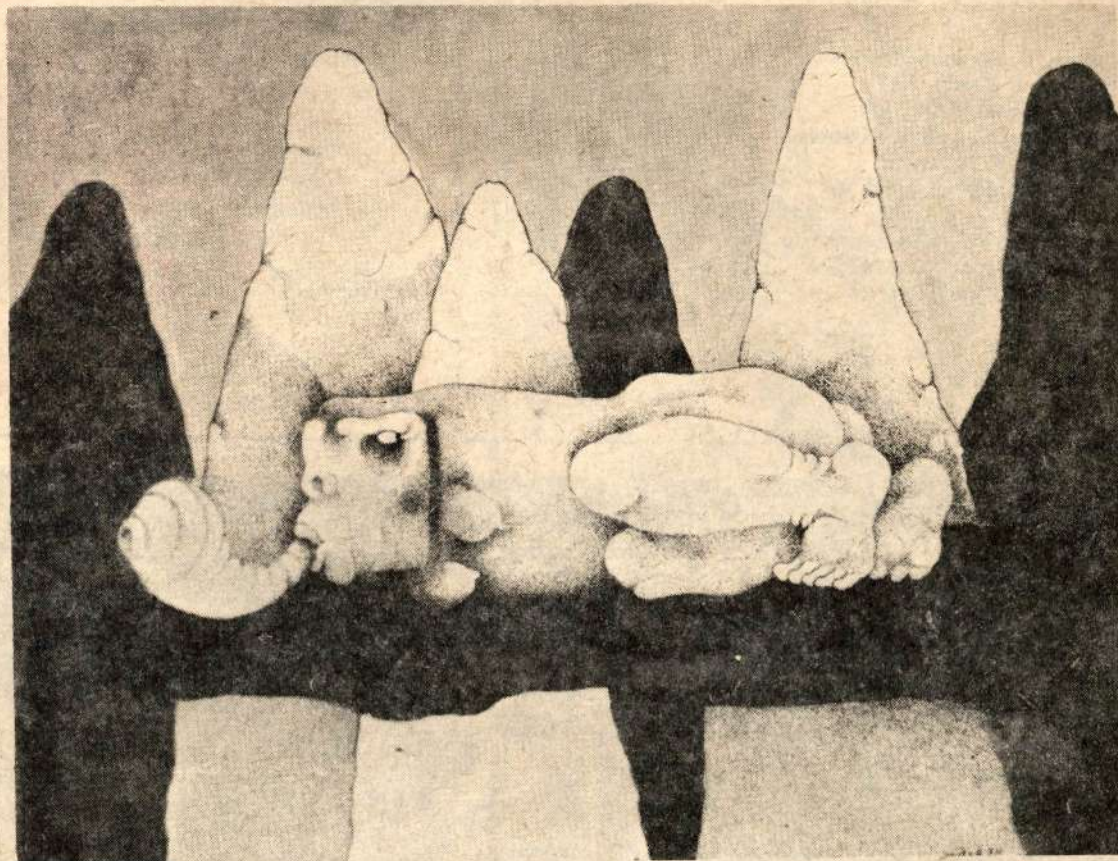
Cuelgan también otros dibujos y pinturas —también hermosos. Obsequios de los artistas todos son. Los amigos que me visitan —que visitan este muro— aman ciertos trabajos y otros no. Y varios les son indiferentes. Pero todos aman el dibujo donde vibra la tortuga de Tilsa. Ahí conciertan tiros y troyanos.

Una década —y más— de esta vigencia. Los snobs y los mercaderes se empluman y se despluman por sus obras. Y los hombres de bien la sienten, sin embargo, siempre suya. Los sencillos se reconocen en el bosque

de líneas y colores. Y en ese mismo bosque se adentran otras gentes más forjadas o eruditas. Como en el símbolo abierto de Valery, Tilsa habla para todos. Y cada uno siente, en el instante de la contemplación, que ella les habla en privado, esa frase irrepetible y personal.

(Al mismo tiempo, es una de las pocas artistas no consagradas al realismo militante —tantas veces rampón— que cierta izquierda, por desgracia existente, no guillotina con su sectarismo y su fenicio desamor por los caminos de la creación.)

Tilsa es la perfección acuciosa. Pero es, sobre todo, una selva de símbolos donde establece sus reales la correspondencia. El erotismo que, triste o gozoso, traspasa nuestras vidas, helo ahí. Ahí también, los mitos que conforman nuestras más antiguas certidumbres. Doy gracias por el fuego. (A.C.)



Tilsa expone dibujos en la galería "Camino Brent".

Libros

Poesía y panfleto

Cuando Enrique Verástegui (Lima, 1950) publicó *En los extramuros* del mundo allá por los primeros años de la década del setenta, la crítica coincidió en señalar el valor e importancia del poemario y en celebrar el surgimiento de una de las voces más originales de la poesía peruana última. Pasado algún tiempo y extinguido prácticamente el movimiento "Hora Zero" que cobijó a Verástegui y a otros poetas jóvenes, el libro de Verástegui es el mejor —y acaso el único— testimonio poético de un movimiento que a través de sonoros manifiestos pretendió liquidar casi toda la poesía peruana anterior a él. Verástegui, justo es reconocerlo, fue la voz menos ortodoxa de "Hora Zero", de ahí tal vez su calidad indiscutible.

Casi ocho años después de *En los extramuros*. . . Verástegui publica *Praxis*, asalto y destrucción del infierno*, largo poema que forma parte de un ciclo en marcha, "escrito en Cañete y Lima, 1969/71" (aunque seguramente corregido ahora, en 1980), y que formalmente no difiere mucho de los que figuraban en su primer libro (la escritura de ambos libros fue pa-

ralela, si hemos de confiar en los datos proporcionados por el autor).

Praxis. . . aborda varios temas —la violencia e injusticia del actual sistema, movilizaciones estudiantiles, experiencias personales del autor— desplazándose continuamente entre ellos y también en ocasiones fusionándolos, todo ello con el estilo peculiar del Verástegui de *En los extramuros*. . . Sin embargo, la actitud y el propósito son diferentes pues en *Praxis*. . . Verástegui pretende hacer un poema que cante las luchas de los explotados y que anuncie el fin inevitable del sistema capitalista ("este poema no sirve para nada/ si no se canta vigorosamente en la lucha final", "Mi poema no se evade y canta a las estrellas:/ este poema permanece en el centro del horno/ —araña escupe patea"; "Este poema no diría nada y de nada serviría si no habla/ sobre cómo se organizan sindicatos y explotados").

El resultado es desigual. Junto a versos que han sabido combinar acertadamente el nivel social con el nivel íntimo ("aquí funcionó el Comité de Huelga por las 8 horas y aquí donde Guta-

rra/ habló de socialismo a los obreros/ unos enamorados/ se acarician, palabras del futuro, cuerpos que ruedan/ donde otras palabras anunciaron su victoria") convive un tipo de poesía declarativa que bordea el panfleto —en ocasiones, es el panfleto— y que recurre a las consabidas citas de Marx, Lenin, Rosa Luxemburgo, Mariátegui y la II Declaración de La Habana, a los clichés manejados por la llamada "poesía social" ("fuerza de su pueblo"; "Y el pueblo se cansó de seguir explotado/ Y el pueblo está ya por tomar el poder"), y al fácil recurso de transcribir las "pintas" o inscripciones de los muros ("¡MUE-RAN LOS GAMONALES!/ ¡VIVA LA LUCHA ARMADA!/ ¡VIVA EL COMUNISMO!")

Es presumible que Verástegui deliberadamente haya querido incorporar este tono panfletario en su poema; sin embargo, más allá de la voluntad del poeta lo que finalmente cuenta es la eficacia poética del texto (recordemos que *En los extramuros*. . . Verástegui logró combinar acertada y brillantemente en su lenguaje poético, expresiones coloquiales y hasta imprecaciones), de otro modo, se

corre el riesgo de reducir la poesía a un mero catálogo de consignas sin ningún valor —aunque gratas a ciertas exigencias—: "Es necesario quemar un rochabús, enfrentarse y meterle/ fuego al patrullero estacionado en una esquina./ Quemar las tiendas de la Philips o Hiraoka, poner/ petardos en todas las tiendas de los intermediarios"; "Asaltar esos bancos, asaltar esos grandes super-mercados/ Bombardear TODOS SEARS MONTERRAY TIA SANTA CATALINA./ Sabotaje a la producción. Sabotaje a/ capitalismo./ Sabotaje a todas las medidas de este gobierno".

Que un poeta notable como Verástegui recurra con poco éxito a este tipo de recursos, re-

plantea el tema de la necesidad de buscar nuevas formas para expresar nuevos contenidos, de otro modo, la poesía abiertamente política difícilmente podrá lograr niveles de expresión valiosos. Verástegui no ha salido del todo airoso en su empeño; sin embargo, seríamos injustos si no señaláramos que en *Praxis*. . . también se dan bastantes y largas secuencias de excelente poesía —sobre todo cuando Verástegui aborda tópicos personales —que recuerdan al poeta de *En los extramuros*... (José Ríos).

*Enrique Verástegui, *Praxis*, asalto y destrucción del infierno, Lima, Ediciones Campo de Concentración, 1980, 31 pp.




Tierra de interminables convulsiones campesinas, la China milenaria a sólo 31 años de socialismo, protagoniza ahora el proceso político judicial más importante del siglo.

La viuda de Mao, activa y serena en su ancianidad, encabeza la lista de prominentes personajes de la Revolución Cultural que enfrentan una posible condena a muerte. Sus acusadores y juzgadores de hoy son sus víctimas de ayer.

¿Hay o no venganza política en este increíble proceso penal?

¿Si en la lucha por el poder hubieran triunfado la viuda y sus seguidores, habrían sometido a un proceso semejante a sus enemigos?

Por lo menos durante los diez años del apogeo de su poder, no recurrieron a armas de esta naturaleza. Sino a otras.

 Sometida a un proceso criminal para el que previamente se ha elaborado leyes y procedimientos penales, Jiang Qing, la tercera esposa legal de Mao Zedong, enfrenta ahora el más dramático de los destinos.

A ella, que por más de diez años y con omnímodo poder fue virtual Regente de la populosa China, se le puede aplicar con exactitud una sentencia de Mao: "Más alto se sube, más dura será la caída. Estoy preparado para romperme el cuerpo y los huesos cayendo. ¡Qué importa!".

Mao le escribía esto en una carta reservada, el 8 de junio de 1966.

Eran los días en que se sellaba el destino de Jiang Qing.

Pocos saben o recuerdan que fue precisamente el 22 de marzo de ese año cuando oficialmente la suerte de la ex-actriz de Shanghai quedó ligada a la convulsa política que hoy, tras décadas de deificación de Mao e innegable sacralización de su pensamiento, echa por los suelos los pregonados éxitos de la Revolución Cultural.

Eran los días en que ochocientos millones de chinos empezaban a agitarse con lo que vendría en el más gigantesco movimiento de masas que ha registrado la historia humana. La Revolución Cultural Proletaria, que se erguía como símbolo de la lucha de clases en una sociedad socialista, fue en síntesis lucha por el poder político y, en perspectiva, se propuso cambiar la mentalidad, hábitos y costumbres en una sociedad milenariamente dominada por anacrónicos convencionalismos.

La cuarta parte de la humanidad se movilizaba al llamado de Mao para prevenir la restauración del capitalismo. Lin Biao, el más joven y ambicioso de los diez mariscales de la China Popular —ya para entonces estaban abolidos los grados militares— iba a hacerse proclamar "íntimo camarada de armas y sucesor del presidente Mao". Pero antes requería de apoyo y alianza con lo más entrañable del venerado líder.

Sacó del virtual anonimato a Jiang Qing, esposa de

Mao desde 1939, y quien —al parecer por un acuerdo entre los más grandes líderes de la Revolución— no aparecía en público junto a su esposo.

Una carta de puño y letra de Lin Biao, escrita el 22 de marzo de 1966, presentó a Jiang Qing ante la Comisión Militar del Comité Central del Partido Comunista como organizadora de un Foro sobre Trabajo Literario y Artístico en las Fuerzas Armadas, que se había celebrado en febrero en Shanghai.

Desde entonces, Jiang Qing —se dice que contra la voluntad del propio Mao— bajo los elogios de Lin Biao que públicamente la presentó como persona "de gran penetración política en materias relacionadas con la literatura y el arte", se convirtió en la suma sacerdotisa de la cultura y dirigió la reforma de la Opera China (los excesos y la dogmatización la llevarían a consagrar sólo 8 obras modelo en arte escénico que fueron las únicas que el pueblo chino vio durante diez años).

No se puede, sin embargo, desestimar el papel político decisivo que Jiang Qing jugó en los albores de la Revolución Cultural, cuando propició la difusión de las críticas del propio Mao contra obras que él consideraba burguesas y contrarrevolucionarias, como la famosa *Destitución de Hai Rui* del escritor Wu Han, quien sería una de las primeras víctimas de la campaña de "crítica y repudio".

Por entonces, con la aprobación de Mao y pese a la negativa de los directores de los principales diarios, se impuso la publicación de una serie de artículos de un joven periodista de Shanghai, que demolió un supuesto contubernio de tres consagrados escritores "burgueses". El autor de las críticas, Yao Wenyuan, es ahora procesado criminalmente, junto a Jiang Qing, como miembro de "La banda de los cuatro". Sus *Críticas a la aldea de tres familias*, que influyeron decisivamente para desatar la Revolución Cultural, han sido proscritas en China. Los otros dos de "la banda", Zhang Chunqiao, escritor y teórico hoy acusado hasta



La Revolución Cultural fue, pese a sus excesos, uno de los grandes momentos de la historia de la humanidad. Hoy, en la China de Deng, la Gran Revolución se encuentra en el banquillo de los acusados.

China: La Revolución Cultural en el banquillo

de haber sido agente de Chiang Kai-Shek en la década del 30, y Wang Hongwen, joven obrero textil que en la "Toma de Shangai" por los Guardias Rojos en 1967 conquistó fama nacional y que llegaría a ser el segundo jerarca político después de Mao, enfrentan similar suerte ante el Tribunal Popular Supremo que los juzga en Pekín.

Junto a ellos, Chen Bodá, ex-secretario político de Mao, teórico y cabeza visible del grupo dirigente de la Revolución Cultural desde 1966 hasta 1971 (desapareció de la escena política a raíz de la primera visita de Kissinger y se supo que era tercamente opuesto a la conciliación con Washington), forma el grupo de cinco civiles a los cuales es posible se les condene a muerte. Tal vez, según conjeturas de los observadores, los que se arrepientan y acepten los cargos, puedan ser beneficiados con el precepto constitucional de suspensión de la pena por dos años para observar su conducta.

Otros civiles, el otrora poderoso Kang Sheng, compañero de Mao desde la Larga Marcha y casi sempiterno ministro de Seguridad Pública y Xie Fuzhi, jerarca político de la vieja hornada, ambos ya muertos, han sido exceptuados del juicio público, pero sus nombres han sido proscritos definitivamente de los registros del Partido por expulsión *post mortem*.

Definidas por la Sala Especial de la Fiscalía Popular Suprema como "camarillas contrarrevolucionarias", las dos planas de procesados, a las que se les hermana en intrigas y atentados contra la vida de Mao para usurpar el poder, comprenden a: 1) la banda, y 2) la "camarilla" de Lin Biao, incluido Chen Bodá.

En su oportunidad (y hasta con algunos detalles) quienes hemos sido testigos de la tormentosa Revolución Cultural, conocimos la grave conjura del grupo de Lin Biao.

Lin Biao, luego de haber opacado a los otros nueve antiguos mariscales, incluyendo al famoso Zhu De, comandante general de los ejércitos durante la Guerra de Liberación, a Chen Yi, hábil estratega y canciller de la República, a Ho Lung, ministro de Deportes (ya desaparecidos) y a Ye Jianying, actual jefe de Estado, Xu Xiangkian, actual ministro de Defensa, Liu Bocheng y Nie Rongsheng, miembros actuales del Po-

litburó, desató una verdadera caza de brujas.

Grupos exaltados de guardias rojos y de fanatizados jóvenes que integraban organizaciones fantasmas, indudablemente por instigación de Lin Biao y sus secuaces, distorsionaron los objetivos de la Revolución Cultural, sembraron el terror y crearon el caos. La persecución política alcanzó hasta al propio primer ministro y jefe del gobierno, Zhou Enlai, quien sin embargo, contando con el apoyo de Mao, se enfrentó al desquiciamiento político, protegió a mucha gente y ordenó preservar de la destrucción y el saqueo importantes reliquias culturales e históricas.

En 1971, en una reunión del Buró Político del Comité Central del Partido, en Loushán, Lin Biao se enfrentó decididamente a Mao y éste afianzó su convencimiento de que aquél tramaba un golpe de Estado. Ya en 1966, en la carta reservada que había dirigido a su esposa Jiang Qing, Mao había advertido sobre los propósitos de Lin Biao y sobre las ocultas intenciones que tenía al exaltar hasta límites increíbles su pensamiento político y su personalidad. Le dijo entonces que se le hacía sentirse como un mono que se cree rey cuando no hay un tigre en la montaña.

Indicaba que tales excesos podrían conducir a un retorno de la derecha política. Premonitoriamente, Mao citaba a un antiguo estadista para sugerir que Lin Biao sabía que "lo que es alto se pliega fácilmente; lo que es blanco, fácilmente se ensucia; cuando la canción es más difícil, hay menos gente capaz de cantarla; cuando el renombre es grande, es difícil mostrarse digno de él", y decía que "estas últimas frases resumen exactamente mi caso".

Mao se anticipó a lo que podría ocurrir: "Hay más de una centena de partidos comunistas en el mundo. La gran mayoría de ellos no cree más en el marxismo leninismo. Han, incluso, reducido a polvo a Marx y Lenin. Entonces, piensan, ¿por qué no nosotros?. A mí me parece que tú también debes prestar atención a este problema. No debes dejarte embriagar por la victoria. Es necesario pensar constantemente en los puntos débiles. No sé cuántas veces —le decía a Jian Qing—, te he hablado de esto. Te he hablado así en Shangai. Lo que he dicho más arriba no deja de parecerse a palabras negras. Los elementos antipartido ¿no



Dos fotos de Jian Qing: la primera publicada en la época de Mao, la segunda en la época de Deng; como se puede apreciar en la segunda foto, Jiang Qing ha sido eliminada. Estas fotos reflejan los cambios de la China de Mao a la China de Deng.

han hablado así? Me parece que esta manera de ver no es muy correcta".

Y continuaba: "Lo que yo he dicho aquí no debe ser hecho público ahora. En el momento actual todos los elementos de la izquierda hablan el mismo lenguaje. Si se divulgara lo que yo acabo de decir, sería como arrojar agua fría sobre ellos, ayudando así a la derecha. Nuestra lucha actual consiste en derribar parcialmente a la derecha (y no totalmente, porque es imposible) en todo el partido y en todo el país. En siete u ocho años, hay que lanzar otro movimiento para barrer a los genios maléficos".

"Quizás en su oportunidad, después de mi muerte, la derecha divulgará esto cuando llegue al poder. Es posible que lo utilice para tratar de levantar eternamente alto la bandera negra. Si lo hace, tendrá la sal. En China, desde que fue derribado el emperador en 1911 un poder reaccionario no puede durar

mucho tiempo. Si un golpe de Estado fomentado por los elementos de derecha anticomunistas se produce en China, estoy seguro que esos elementos no conocerán la tranquilidad"... "La derecha en el poder podría utilizar mis palabras para volverse poderosa durante algún tiempo. Pero la izquierda podría utilizar otras de mis palabras para derribar a la derecha".

La sagacidad de Mao le condujo a advertir la conjura. "En realidad —decía, refiriéndose a Lin Biao— me prodiga incienso como si fuera divino", y añadía: "he declarado que no estoy de acuerdo con la glorificación lanzada por mi amigo".

El viejo adagio chino de "apuntar a la acacia para derribar la morera", era puesto en práctica por Lin Biao; o, como el propio Mao sentenció: "enarbolan la bandera roja para derribar la bandera roja".

Después de la reunión de Lushán, Lin Biao se apartó

de Mao y empezó a tramar el golpe de Estado. Mao, por insinuación de Chou Enlai, marchó a sus tradicionales bastiones al sur, a su provincia natal de Hunán y a Shangai. Lin Biao, según todas las evidencias tenidas entonces por los periodistas y observadores extranjeros en China, montó todo un operativo militar para liquidar físicamente al líder. Supo que estaba en Shangai y que debía retornar a Pekín para recibir al emperador Haile Selassie. Eran los primeros días de setiembre de 1971. Esa noche, bazookas y morteros y hasta vuelo rasante de bombarderos, dispararon contra el tren blindado en que debía estar viajando Mao, a la altura de Nankin, pulverizando virtualmente el convoy. Mao no iba en él. A la mañana siguiente, cuando Lin Biao y el Estado Mayor del Ejér-

cito cómplice en la conjura, se aprestaban a celebrar el éxito del operativo, aparecía en las pantallas de televisión el anciano presidente recibiendo al visitante etíope.

Fracasado el complot, Lin Biao, su familia y allegados fugaron precipitadamente en un tridente, al tiempo que embarcaban en helicópteros documentos secretos del Ejército. Los helicópteros fueron interceptados y obligados a descender en Pekín, pero el avión de Lin Biao, al parecer por falta de combustible y luego de una posible pugna con el piloto, que se percató de la fuga, fue a estrellarse en las montañas de Mongolia, muriendo sus ocupantes.

Con Lin Biao perecieron su esposa Ye Kun y su hijo Lin Ligu. Se supo que su hija había denunciado la conjura y salvó la vida a Mao.

Fueron apresados *Chen Bodá*, ya en desgracia, *Huang Yongsheng*, jefe del Estado Mayor del Ejército Popular de Liberación; *Wu Faxian*, comandante general de la Fuerza Aérea; *Li Zuopeng*, comisario político de la Armada; *Kang Huikuo*, jefe de Logística del Ejército y *Jiang Tengjiao*, comisario político de la Fuerza Aérea con sede en Nankín, quien había provisto los aviones y equipos para volar el tren de Mao.

Todos ellos son ahora procesados criminalmente en tribunales militares y se des cuenta que serán sanciona-

dos con las máximas penas.

No escaparon a los observadores, la esencia política del ahora llamado "proceso del siglo". Han señalado, especialmente en el caso de Jiang Qing y los otros tres de la "banda": a) que las leyes penales y el Código de Procedimientos Penales aplicados en el proceso, son muy posteriores a la comisión de los presuntos delitos. Por lo tanto, se trataría de una inobservancia del principio jurídico internacionalmente reconocido de la irretroactividad de las leyes; b) que si bien han intentado capturar el poder político, igual han hecho los actuales dirigentes dentro de un proceso de lucha por el poder; por lo demás, ellos no pudieron "usurpar" la dirección del Partido, puesto que habían sido elegidos miembros del Buró Político, máximo organismo dirigente del mismo; c) que se ha variado la acusación fiscal al iniciarse el juicio, pues en ella se hablaba, entre otros puntos, de "dictadura fascista", que ahora no aparece.

La Fiscalía Popular Suprema —instituida muchos meses después del apresamiento de la "banda"—ha señalado, por su parte, hechos concretos como la persecución de connotados dirigentes del Partido y del Gobierno; el desorden creado en la producción, que ha causado "desastres de incalculable magnitud"; el acoso y persecución contra Liu Shaoqi, entonces presidente de la

República, ahora fallecido; contra Zhou Enlai, primer ministro, igualmente desaparecido; contra Zhu De, presidente de la Asamblea Popular, también muerto; y contra Deng Xiaoping, entonces secretario general del Partido, y hoy cabeza dirigente de la actual etapa de modernización de China.

Se ha revelado —y se tratará de probar en el proceso que parcialmente recoge la televisión de Pekín— cómo el Departamento de Seguridad por disposición de la "banda" y de Lin Biao acusó a 88 de los 193 miembros titulares y suplentes del 8o. Comité Central del PCC de "agentes secretos del enemigo", "renegados", "revisiónistas contrarrevolucionarios", etc.; a 60 de los 115 miembros del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional (Parlamento) de cargos iguales, además de "contrarrevolucionarios", "dirigentes seguidores del camino capitalista", "elementos antipartido", "antisocialistas", "enemigos del Pensamiento de Mao Zedong", etc.; a 74 de los 159 miembros del Comité Permanente de la Conferencia Consultiva Política, de similares cargos, además de "sospechosos de ser agentes del enemigo y del Kuomintang", "elementos de inteligencia al servicio del extranjero", etc.

Deng Xiaoping fue víctima indudable del torbellino de crítica y repudio. Físicamente, igual que sucedió con Liu Shaoqi, con Chen Yi, con Peng Zheng —entonces alcalde de Pekín—, con Zhu De y con decenas de miles de dirigentes y cuadros, así como con sus propios familiares, fue ultrajado y no sólo en una oportunidad.

Después que fuera oficialmente arrojado del cargo de secretario general del Partido en 1967, Deng fue relegado al olvido; mas su indiscutible experiencia como gran administrador de China y su habilidad política, cuyas cualidades han sido reconocidas hasta por sus adversarios, le abrieron el camino del retorno. El 12 de abril de 1973 volvía a citarse como uno de los vice primeros ministros y dos años después estaba en la cúspide del poder; en 1975 era el primero de los doce vice primeros ministros, vice presidente del Partido y jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, además de presidente de la poderosa Comisión Militar del Comité Central del Partido.

Pero el fulgor de su estrella iba a resplandecer no por

mucho tiempo. Tras la muerte de Zhou Enlai y los funerales públicos que las masas le tributaron tres meses después, en abril de 1976 en la gigantesca Plaza de Tien An Men, Deng Xiaoping caía acusado de instigador de sangrientos desórdenes y reprobado como "impenitente seguidor del camino capitalista".

La influencia de Jiang Qing y de los otros "Tres de Shanghai" era decisiva en el gobierno y en el partido. Eran declarados enemigos de Deng.

Mao falleció el 9 de septiembre de 1976. Una sorda lucha por el poder culminó un mes después con el apresamiento de Jiang Qing y sus seguidores, en lo que muchos calificaron como "golpe de Estado de elementos revisionistas y derechistas" (las acusaciones, según las propias fuentes chinas, las repite ahora Jiang Qing en el proceso criminal a que es sometida).

Deng Xiaoping volvió al poder en julio de 1967 y desde entonces ha ido creciendo su influencia. Han ido saliendo del Gobierno y de puestos dirigentes del Partido, personajes que en alguna forma estuvieron ligados a la Revolución Cultural. Las últimas bajas sensibles se produjeron a comienzos de este año; fueron separados del Buró Político del Comité Central del Partido: Wang Donxin, quien fuera comandante militar de la Unidad 8341, que custodiaba a Mao y su residencia oficial; Chen Xilian, ex vice primer ministro y ex comandante de las Fuerzas Militares de Pekín; Wu De, ex alcalde de Pekín, quien acusó de "contrarrevolucionaria" la manifestación de Tien An Men que causó la segunda caída de Deng; y Ji Tengkuai, ex vice primer ministro y ex comandante de las Fuerzas Militares de la Zona de Pekín. El poder de Deng se consolidaba.

Meses después, el propio Hua Guofeng deja el cargo de primer ministro y sólo queda con el de presidente del Partido y Deng anuncia su retiro. Mas a nadie escapa el conocimiento de que la política que muchos consideran de "desmaoización" de China y que el gobierno y el Partido llaman de necesaria "modernización" es obra exclusiva de Deng y su grupo post maoísta.

La rehabilitación póstuma de Liu Shaoqi y de las más connotadas figuras políticas que con él cayeron durante

la tumultuosa Revolución Cultural, se inscriben dentro de los actos de justicia que por contraparte pesan como cargos contra la "Banda de los cuatro" y el grupo de Lin Biao.

Con la dirección de Deng Xiaoping, China ha adoptado algunos rumbos desconcertantes, sobre todo en materia de política exterior, que la viuda de Mao podrá asir como justificación de que quienes ahora la someten a proceso criminal siguen siendo lo que ella y los suyos llamaron "elementos contrarrevolucionarios, derechistas de doble faz, revisionistas e impenitentes seguidores del camino capitalista".

Lo indudable es que un proceso político como éste, obedece a lo que dialécticamente Mao concebía como principio de contradicción en la sociedad china.

La potencia asiática, es cierto, requiere urgente modernización en los cuatro rubros que proclama Deng (y que ya en 1954 el propio Zhou Enlai con el influjo de Mao había preconizado): la agricultura, la industria, las Fuerzas Armadas y la Ciencia y Tecnología.

Se advierte, por parte de observadores de la política china, un inexcusable afán de revancha. Esta alcanzaría inclusive las posiciones de los dos principales personajes de la dirigencia actual: Hua Guofeng y Deng Xiaoping. El primero ha alcanzado la cumbre del poder gracias a la Revolución Cultural; Deng, en cambio, ha sido víctima de ella y se impone jugándole la contrapartida.

Antagonismos que pasan por contradicciones.

Como sea, aflorará siempre la presencia de Mao, el ideólogo y constructor de la nueva China, a cuya advocación, a pesar de sus yerros humanos, difícilmente podrán renunciar los actuales o los futuros dirigentes chinos.

El proceso a Jiang Qing y a los otros nueve principales acusados, protagonistas de un suceso político único en la historia, puede, de acuerdo a Mao, ampararse en sus sentencias: "Si no existe la contradicción dentro del partido y si no existe la lucha ideológica para resolverla, entonces esto es el final de la vida del partido. Sin lucha no hay progreso". (A. Fernández Arce).

China:

La Revolución Cultural en el banquillo



En la foto, Carlos Zavaleta, Vargas Vicuña, Juan Ríos, Ciro Alegría, José María Arguedas, José Oviedo, Alberto Escobar, Tomás Escajadillo, Sebastián Salazar Bondy, Oscar Silva, Antonio Cornejo Polar, Francisco Izquierdo. (Arequipa 1965).

Ciro Alegría: Peripeccias de

Hacia 1966 estaba de visita en Lima la novelista Natalie Sarraute, una de las gonfaloneras del movimiento francés conocido como "Nueva Novela" que centraba sus preocupaciones no tanto en un espacio determinado, o en las peripecias de un personaje, o en un argumento vigoroso, sino en el uso mismo del lenguaje. Flanqueada por Ciro Alegría y por José María Arguedas, explicaba al público limeño el sentido de una de sus novelas, Los frutos de oro, donde voces apenas identificadas van hablando a lo largo de todo el relato de la posibilidad de escribir una novela que quizás se llame Los frutos de oro. Decía que se llegaba a esas situaciones límite porque los argumentos se habían ido agotado, perdiendo interés. Entonces la interrumpió Ciro Alegría

y meneando la cabeza le dijo: "No pues Natalie, eso estará bueno para Francia, pero en el Perú nosotros tenemos todavía mucho que contar". De ese cuentero hablador, que ha contribuido a forjar la imagen popular del Perú como Garcilaso, como Palma, como Vallejo, como Arguedas, queremos hoy hablar.

1



El 4 de noviembre de 1909, nace Ciro Alegría Bazán en la hacienda Quilca, distrito de Sartibamba, provincia de Huamachuco, departamento de La Libertad. Su nombre sonoro, perfecto como un pseudónimo bien elegido, marcará su vida y su destino. Ese niño que a los diez años intentaba ya leer El Perú de Antonio Raimondi a orillas

del Marañón ("Cuando el río carga brama contra las peñas invadiendo la amplitud de las playas y cubriendo el pedregal. Corre burbujeando, rugiendo en las torrenteras y en los recodos, ondulando en los espacios llanos, untuosos y ocreos de limo, fecundo en cuyo acre olor descubre el instinto rudas potencialidades germinales" diría más tarde en La serpiente de oro, el primero de sus libros célebres) y que a los ocho años fue alumno de César Vallejo en Trujillo, melencólico y taciturno poeta de quien todos tenían que hablar, ya sea a favor, o ya sea en contra, más a menudo en contra, en las calles que exhalaban todavía un olor a incienso colonial, ese niño que escuchaba con ojos azorados las historias que los indios le contaban, guardadas en su memoria

fabulosa, para surgir chispeantes en cualquier momento de su vida, sentado en una mesa con amigos, tomando un café "que parece del Perú", o escribiendo contra el tiempo porque hay que terminar esa novela, y el autor se muere de hambre y enfermedad si no la manda a ese concurso, ese niño, como dicen las consejas estaba destinado a ser el primer novelista importante del Perú.

2

A menudo escuchamos de escritores, con prestigio o sin él, que la vida no los deja escribir, los quehaceres importantes de la vida no los dejan escribir y la vida se les pasa y efectivamente no llegan a escribir. En los escritores de garra y de talento, pareciera que ocurre de un distinto modo:



Ciro Alegría

las contingencias y casualidades que a tantos otros desaniman no son sino un acicate para continuar en la pelea con la obsesión de un condenado, privilegiando la escritura por encima de cualquier otra satisfacción humana. La historia de la literatura nos entrega las imágenes de Balzac perseguido por usureros o de Dostoievski, minado por la pasión del juego, pero ambos desesperados, haciendo sus novelas por entregas, sintiendo que ésa era su obligación con el mundo.

Así, como esos grandes entre grandes, **Ciro Alegría** se impone siendo colegial, la tarea de ser un escritor, un novelista, porque él tiene mucho que contar. En 1927, a raíz de una publicación juvenil, llama la atención de Antenor Orrego (el excelente Orrego que tuvo la pupila crítica de descubrir la calidad de Trilce de Vallejo, cuando nadie apreciaba ese libro), que lo incorpora al periodismo, ocupación que **Ciro** no abandonaría jamás.

Años difíciles, los últimos de Leguía; ha pasado ya el

eterno carnaval simbolizado por el presidente jugando con chisguetes y serpentinas o posando con la primera "Señorita Perú". Han pasado las grandes obras de remodelación de la capital: la avenida Leguía (Arequipa hoy en homenaje al defenestrador Sánchez Cerro que ahí dio su grito), la avenida Alfonso Ugarte. Es la hora de Mariátegui y la reforma universitaria y es también la hora del APRA que comienza. Y **Ciro Alegría** está entre esos catorce ciudadanos que fundan el APRA en la redacción de "El Norte". En 1931 está ya en el Comité Ejecutivo y recibe el encargo de promover en Cajamarca un levantamiento armado. Suspendido el movimiento insurreccional, tiene que huir, pero luego es detenido y torturado. Durante los años 32 / 33 **Ciro Alegría** pasa sus horas más difíciles. Después de julio, y julio es el mes de la revolución de Trujillo, vive a salto de mata por toda la sierra del norte, conoce una vez más la dureza de las mazmorras, pero conoce

también la solidaridad de los compañeros.

3

Desterrado en 1934 a Santiago de Chile, escribe ahí el cuento *La balsa* que luego pasaría a llamarse *Marañón* y después *La serpiente de oro* que obtiene el premio Nascimiento.

"Río Marañón, tengo que pasar;
Tú tienes tus aguas,
Yo mi corazón".

En pocos libros contemporáneos acontece como en *La serpiente de oro* que exista un tan amoroso diálogo entre el hombre y la naturaleza, pocos libros también más musicales. ("En la prosa también hay poesía", le dijo en una conversación ocasional José María Eguren al propio Alegría). Cuando terminamos el libro nos queda la imagen de los balseiros integrados con el Marañón, integrados con la tierra, y sin quererlo conscientemente, afuerinos como somos, advertimos que ahí está el Perú palpitante mucho más que en enjundiosos ensayos o en

complejas estadísticas. Alegría llegó a saber, lo que le produjo un gran contento, que un buscador de oro, en las arenas del Marañón, llevaba la novela en la alforja, formando parte de su exiguo equipo.

4

Hacia 1938, estando convaleciente en el hospital, **Ciro Alegría**, que había perdido en parte la memoria, e inclusive se olvidaba de las palabras como amigos de quienes uno no recuerda su rostro, recibió el consejo médico de escribir para ir recuperando las facultades. Y así lo hizo, y fue en hora buena. Así nació *Los perros hambrientos*, novela ternurosa, de ambiente, como dicen los especialistas, de espacio, como dicen los más refinados, donde se describen los sufrimientos y las alegrías de los pastores serranos del Perú. Pero junto a ellos están los perros queridos por el autor, que aparece siempre como un intermediario mágico, y queridos por los personajes, como si fuesen seres humanos. No hay personaje principal, todos forman parte de un mismo mundo; es tan importante el padre de los pastores, Simón Robles, como "Hueso" y "Pellejo", los perros que cuidan a una viejita. Demás está decirlo, pero *Los perros hambrientos* obtuvo también una distinción en el concurso Zig-Zag, una de las editoriales más importantes de Chile.

Pocas veces ocurre que un grupo de amigos haga una bolsa mensual para permitirle a alguien escribir. Pues eso pasó con **Ciro Alegría**. En 1940 así fue como escribió *El mundo es ancho y ajeno*, la más célebre de las novelas de Alegría, que gana en 1941 un concurso de la editorial Farrar y Rinehart en Nueva York, por encima de Juan Carlos Onetti que alcanza la segunda colocación. La novela tiene un éxito fulminante y se traduce inmediatamente a varios idiomas. Alegría, dueño ya de todo su instrumento idiomático narra las peripecias de la comunidad de Rumi, con tal fuerza y capacidad que algunos de sus personajes se han

convertido en verdaderos símbolos: así Rosendo Maqui personifica la justicia, la exacta justicia que muchas veces está en contradicción con las leyes, así Bismarck Ruiz es el símbolo del tinterillo, Alvaro Amenábar, el gamonal, el "fiero Vásquez" el "buen" bandolero, Benito Castro, el comunero que se va, pero regresa. Novela popular, leída y entendida por todos, novela clasista, **Ciro** iba mucho más allá de lo que el aprismo proponía; novela universal, bastaría ella sola para justificar toda la vida de ese hombre trashumante.

Como lo ha dicho Eduardo Urdanivia en una excelente tesis universitaria, en *El mundo es ancho y ajeno* se configuran dos actitudes frente a la tierra, actitudes que generan una oposición entre aquellos que se relacionan con ella de manera amorosa y aquellos que quieren explotarla. Así también de una proposición surge otra: el mundo indio, amoroso, y el mundo no indio, explotador. Pero no es una oposición maniquea, no es un plantear la comunidad como un mundo mejor: es que al hombre le viene la fuerza de su relación con la tierra; forman un binomio inseparable.

Hace algún tiempo el escritor chileno José Donoso, elogiando a Onetti, refería ese asunto del concurso que antes hemos narrado, y lamentaba que se hubiese premiado a Alegría, un novelista indigenista que escribe a la manera indigenista cuando este movimiento iba pasando. Y ahí están las orejeras literarias de quien escribe siempre detrás de un escritorio. El indigenismo no pasa, porque el campo no pasa, porque la mancha india, como dicen los sociólogos, no pasa, se multiplica e invade las ciudades, así como *El mundo es ancho y ajeno* multiplica sus ediciones e invade las librerías de todo el mundo. Ocasión tendremos de hablar del otro **Ciro Alegría**, el que vivió de 1941 a 1967 como profesor y periodista, como novelista y cuentista consagrado ya por propios y extraños. (Juan Pablo Castel).

e un escritor



El indigenismo no termina, porque el campo no termina, más bien se multiplica, invade las ciudades de la destrucción.

El futuro de Izquierda Unida

Primero fue la realización del más grande mitin unitario de la izquierda. Luego un avasallador respaldo popular en las ánforas que convierte a Izquierda Unida en la segunda fuerza electoral y política del país. Hoy, la conformación de una comisión política que le dará estructura orgánica y nacional y que trabajará por consolidarla y hacerla irreversible. La izquierda ha comenzado a transitar el camino de la unidad y a convertirse, en la medida que avanza, en la gran alternativa que el pueblo demanda.

Este camino, sin embargo, es duro y está lleno de vallas y obstáculos. El Caballo Rojo recoge esta semana la opinión de cuatro dirigentes de los principales bloques de la izquierda con el fin de plantear estos problemas. Edmundo Murrugarra de la UDP; Jorge del Prado del Partido Comunista; Rolando Breña del UNIR y Hugo Blanco del grupo trotskista PRT, hablan con franqueza sobre el futuro de Izquierda Unida y los principales problemas y temas que en el futuro cercano deberán enfrentar. (Raúl González).



SCHWARTZ

lo que requiere no sólo coordinar programas sino también métodos de trabajo. Nosotros pensamos que la movilización de masas debe hacerse en torno a las tareas vecinales y en respaldo de los alcaldes y concejales elegidos; para que esto sea posible debemos trabajar coordinadamente y sin hegemonismos. Confío en que la práctica de las Asambleas Vecinales nos enseñe a trabajar a todos en forma unitaria.

Pienso también, que debemos fortalecer las formas de

coordinación entre las dirigencias y también entre las bases de nuestras respectivas organizaciones, tal como se ha venido haciendo en la pasada campaña electoral; hoy tenemos objetivos mucho más concretos: la solución de los problemas vecinales y, en el contexto de la situación política, la necesidad de nuestro permanente pronunciamiento en los asuntos importantes de nuestras bases...

-¿Qué influencia debe tener la conformación de Izquierda Unida en otros frentes

como el sindical, por ejemplo?


-Los comunistas pensamos que la unidad debe ser consolidada en todos los niveles dentro de un criterio unitario y a partir de intereses específicos en cada sector social o popular. Debemos coordinar criterios e intentar superar los paralelismos que actualmente existen, tanto en el terreno sindical, como en los pueblos jóvenes, en el campesinado... esta es una tarea que no debemos rehuir...



SCHWARTZ

Jorge del Prado

MANTENER, CONSOLIDAR Y FORTALECER LA I.U.

 E.C.R.: ¿Qué futuro le espera a Izquierda Unida luego de conseguir un multitudinario respaldo popular, que hoy demanda se consolide este esfuerzo unitario?

Del Prado: Pienso que el futuro debemos analizarlo en dos partes: el futuro inmediato y el de mediano o largo plazo. En lo inmediato hay que mantener, consolidar y fortalecer Izquierda Unida. Los alcaldes y concejales elegidos no sólo constituyen una esperanza


para los que los eligieron sino para la totalidad de los sectores populares. IU aparece como la segunda fuerza política y por lo tanto tiene un importante respaldo de masas y puede ser en las próximas elecciones una alternativa al poder político. Todas estas consideraciones nos obligan a mantener la unidad con el fin de hacer más eficiente la labor de alcaldes y concejales...

-¿Qué tareas deben asumir los distintos grupos políticos para consolidar Izquierda Unida?

-La de mantener la unidad para realizar un trabajo municipal eficiente y efectivo,

Edmundo Murrugarra

"EL SIGUIENTE PASO: CONVERTIR LA UDP EN PARTIDO..."

 E.C.R.: ¿Qué futuro le espera a Izquierda Unida luego de conseguir un multitudinario respaldo popular que hoy demanda se consolide este esfuerzo unitario?

Murrugarra: Pienso que se trata de una pregunta pertinente que nos compromete a realizar un balance serio y riguroso con el fin de encontrar las verdaderas

razones del triunfo logrado y avanzar así en la constitución de un frente de sólidas y poderosas bases. Realizar esta tarea nos coloca frente a dos problemas. El primero de ellos es el del programa, ya no municipal, sino nacional con la cual debe organizarse a esta ingente expresión de voluntades populares que hoy nos apoyan. Y en segundo lugar, la forma de organización que esta unidad nos comienza a demandar, y de por medio se encuentra el problema

del partido y de aquellos que nos reclamamos del marxismo leninismo.

Lo ocurrido el 23 de noviembre es un mandato para que se logren niveles de unidad mucho más amplios, en especial en el aspecto orgánico... y por eso nosotros creemos que debemos convertir a la UDP en un partido político que sea capaz de organizar a los cuadros revolucionarios y a esos cientos de miles de trabajadores que nos respaldan... -Siempre dentro de Izquier-

da Unidad, ¿no es cierto?
-Efectivamente. Una de las grandes debilidades de la IU es la no existencia de una fuerza capaz de convertirse en el eje aglutinador y organizador del conjunto... todas las fuerzas son más o menos parejas... la unidad es muy débil, muy inestable... es necesario que exista una fuerza eje, cualquiera que ésta sea...

-¿Tendencias hegemónicas?
¿Qué pasa con los ejes que puedan constituir Patria Roja o el Partido Comunista?

-UNIR también aspira a convertirse en ese mismo eje. Pienso que la corrección de los programas, la decisiones tácticas que se adopten y las soluciones que se den al

problema orgánico son los hechos que podrán permitir al UNIR o la UDP convertirse en el eje principal.

-¿Cuál es la posición de los otros grupos que conforman la UDP respecto al planteamiento de transformar a este frente en un partido político?

-Es materia de debate. Nuestros argumentos son bien concretos: la UDP ha tenido dos Plenarios Nacionales en los cuales hemos logrado lineamientos programáticos conjuntos y unas iguales plataformas revolucionarias. Si hemos podido realizar esto, ¿cuál es el obstáculo para que nos convirtamos en un sólo partido político? Por otro lado, los gru-

pos que formamos UDP compartimos los lineamientos organizativos del leninismo así como debatimos y procesamos actualmente su aplicación dogmática y sectaria que nos llevó a un vanguardismo, elitismo, ocultismo... a una falsa clandestinidad que nos alejó de las masas... Nosotros planteamos la creación de un partido de masas: ¿qué formas tendrá ese partido?... estamos obligados a plantear fórmulas nuevas y a recoger experiencias... si nuestra propuesta tiene eco, como esperamos que la tendrá, el partido de la UDP tiene aquí un reto...



Schwarz

Rolando Breña

“SON SOLO LOS PRIMEROS PASOS...”



E.C.R.: ¿Qué futuro le espera a Izquierda Unida luego de conseguir un multitudinario respaldo popular que hoy demanda se consolide este esfuerzo unitario?

Breña: Lo primero que debemos hacer es fortalecer la unidad lograda que, con todo lo exitosa que ha resultado, en la presente coyuntura es todavía una unidad bien endeble. Hasta es probable, no lo deseamos, que se tengan que sufrir tropiezos, dificultades y por qué no, hasta desgarramientos o rompimientos. ¿Cómo evitar esto? Ampliando las bases de la unidad, haciéndola mucho más política, mucho más programática y conformándola como una alternativa real de poder...

-¿Qué tipo de dificultades podrían presentarse?

-En primer lugar, el problema de la hegemonía. Cada agrupación política va a querer tener un campo de acción mayor, dentro del campo conquistado por toda la izquierda, para desde allí imponer sus criterios políticos, ideológicos y programáticos...

En segundo lugar, el problema programático. Por ejemplo, hasta hoy no hemos podido concordar con los trotskistas que si bien no participan en IU nos dan

su apoyo crítico. Tenemos que ampliar nuestro campo de acción. Hemos avanzado mucho el pasado 23 de noviembre pero aún no tenemos un programa...

Finalmente, los problemas en torno a la táctica a seguir respecto del trabajo municipal y del enfrentamiento con el régimen imperante.

Las dificultades que señalo pueden presentarse. Pienso que hay que decirlas y no ocultarlas con el fin de que los dirigentes políticos se decidan a avanzar en la unidad y sean permanentemente fiscalizados por las masas. Esta unidad viene dando sus primeros pasos y también sus primeros frutos...

-¿En qué perspectiva deben ser enfocados todos estos temas?

-Creo que todo lo que realizamos, incluyendo la participación en los procesos electorales, deben realizarse en la perspectiva de acumular fuerzas que nos permitan conformar en un futuro no lejano, el frente único revolucionario e ir a la toma del poder. En este sentido, los acuerdos programáticos, tácticos y orgánicos van a trascender a los mismos procesos electorales... nuestra perspectiva es mucho más amplia, es preparar las condiciones para la toma del poder por vías revolucionarias...



Hugo Blanco

“NO INGRESAREMOS A IZQUIERDA UNIDA”



E.C.R.- Luego de los resultados que ha obtenido Izquierda Unida, ¿qué actitud trotskistas?

Blanco: Nosotros mantenemos nuestra posición anterior: estamos por la unidad de la izquierda. Pero lo que no creemos es que sea positivo confundir a la masa trabajadora uniéndonos con los partidos de los generales o de los patronos como el caso del PSR o el FRENATRACA. ¿Por qué hacemos esto? Nosotros creemos que no es un simple aglutinamiento de votos lo que nos debe interesar sino, de modo principal, la educación de las masas. En el caso que llegue la insurrección —que tarde o temprano llegará— las masas de-

ben estar educadas para que no deleguen su poder ni a sectores patronales ni al ejército. Cuando ese momento llegue, las masas deben saber que son ellas las que directamente deben tomar el poder en sus manos. De ahí nuestra posición crítica a esta experiencia que recogiendo el anhelo positivo de la unidad de la izquierda es manchada con la presencia de sectores burgueses como el PSR...

-¿Eso quiere decir que ustedes no van a ingresar a Izquierda Unida?

-No. El PRT no va a ingresar a formar parte de Izquierda Unida. Esto no quiere decir que en los lugares donde no estén presentes el PSR o el FRENATRACA nosotros estemos afuera. Nuestra abstención tampoco quiere decir que no apoyemos las acciones que IU realice; por ejemplo,

nosotros esperamos que Izquierda Unida llame a movilizar para que la Cámara de diputados discuta y apruebe la reposición de los despedidos y ahí... por supuesto que estaremos presentes...

-Según su opinión, ¿qué futuro le espera a Izquierda Unida?

-Creo que la presencia de sectores burgueses va a retardar el avance de este frente. Allí hay sectores que por caer simpáticos a los burgueses no van a impulsar las luchas como otros lo harían; por ejemplo, ¿qué actitud se va adoptar frente a la negativa del Gobierno de reponer a los trabajadores despedidos? Nosotros creemos que Izquierda Unida debe adoptar la posición de exigir a la CGTP que se fije fecha para un paro nacional. ¿Hará esto la IU? Yo soy pesimista...

La mozamala

LAS PEÑAS

Ultimamente nuestra oscura ciudad de Lima ha incrementado sus centros musicales nocturnos y de fin de semana con las peñas. Producto galopante de estos tiempos aparentemente democráticos, propicios para la cultura y deseables para la estabilidad de los negocios.

Peñas hay de todo tipo: criollas, folklóricas y de las "otras". Digo de las "otras" porque es precisamente a ellas que se refiere esta nota. En estas peñas se da un tipo de mezcla poco común en Lima, un mestizaje más global. Uno puede ver música criolla, música folklórica y canción latinoamericana, incluso teatro y danzas andinas cuando no poetas. Al público desprevenido y de cultura musical de tercera mano a veces le meten gato por liebre cuando le presentan música tocada hasta el cansancio por grupos bolivianos como música folklórica del Perú. Pero este tipo de peñas, al que llamaremos simplemente peñas, ha aumentado desde su primera aparición.

Hace poco tiempo se han inaugurado dos peñas más: la peña de "Jaylli" en el antiguo local de Malambo y la peña "Koricancha", viniendo a demostrar una vez más la eficacia y el éxito comercial y artístico de un centro cultural popular de este tipo.

El público que asiste no es precisamente el que va por una expresión musical definida de las tantas nacionales, como folklórica sola o la criolla sola. Va por la mezcla de todas y por los alegres ritmos latinoamericanos que le permitan bailar como buenamente les salga.

Además, el carácter progresista de estas peñas, identificadas con las luchas del pueblo, propicia que se reúna público de la misma inquietud social.

Si los centros sociales y musicales criollos de hace varios años se originaron a través de un barrio o los centros de reunión de música folklórica lo hicieron por su vínculo de origen, este tipo de peñas se origina por el gran anhelo de un sector juvenil y medio que se busca consolidar como grupo y como identidad. De ahí su diversidad y sus múltiples rasgos culturales, definitivamente populares. (Juan Luis Dammert)

Danza pródiga en sensualidad y a veces arrebatada hasta la procacidad, se volvió en el Perú colonial la funeraria samacueca indígena. Al desbordar su vertiente rural-andina y enhebrarse en la urdimbre urbano-marginal, fue rebautizada mozamala porque inspirados negros chinganos la desacralizaron y difundieron en pareja con mujeres catalogadas "de baja reputación" y apodadas "mozas malas".



Era ejecutada agitando un pañuelo en cada mano, al compás de canciones confitadas con jergas, dobles sentidos y groserías. Temas remachados con el estribillo ¡zamba que le da, que le da! Especie de fute coreado para azuzar despabilados contrapuntos de requiebros y meneos, durante los cuales, negras, zambas y cholas, ebrias de chicha o cañazo, hacíanse amarrar un pañuelo a la altura de los muslos, para remedar a las mozas "de sociedad" que solían abultar la enagua y ensanchar sus caderas bajo la saya.

Una de las antiguas referencias sobre este subgénero de samacueca, la da Ricardo Palma. En su tradición "La victoria de las camaroneras" señala que en 1716 el Procurador General de los Naturales, echando cintura ejecutó una mozamala en Amancaes, durante un cachazpari organizado por las indias que vendían camarones en la calle Pescadería, junto al palacio real.

Hasta principios del siglo XIX sólo las clases explotadas danzaban la samacueca y la mozamala, ya sea en los galpones de las haciendas, Chinganas, coliseos, garitos, callejones y en la pampa, con ocasión de velorios y entierros, para la fiesta de San Juan y el día de la Cruz, en verbenas ante nacimientos pascuales y altares de La Purísima, así como también durante las manifestaciones populares en homenaje al Ejército Emancipador.

Francisco Magrín en *Un viaje por Perú, China y Japón* cuenta que en 1821 durante las fiestas celebradas en Lima con motivo de la jura de la independencia, tu-



La mozamala, una danza que fue extinguiéndose en las jaranas al final del siglo pasado. Así la vio Pancho Fierro en 1840.

vo ocasión de "detenerse a mirar a unos naturales que bailaban la mozamala o la samacueca"* bailes que, dice, "se parecen mucho, aunque el primero es más lúbrico que el segundo". Recuerda haber oído cantar: "Anda dile a tu madre/ que te empapele/ el galán que te quiso/ ya no te quiere/ ah, ah".

METROPOLIZACION

Por estos días la burguesía criolla comenzó a relegar el minué y a celebrar su condición de nueva clase dominante, degustando la samacueca. Danza marginal que en los salones se fue haciendo servil a los gustos cortesano-europeos, resultando por ello llamada "samacueca decente", "samacueca de salón" y "samacueca limeña". Al mismo tiempo, la mozamala indoafricana era motejada de "samacueca borrascosa". Pese a esta tipologización, en 1840 la mozamala —también llamada "sanguaraña" y "aza que te han visto"— tuvo exitoso debut escénico. Una moza apellidada Aguilar la danzó con habilidad en un teatro limeño. Por aquellos días la flor y nata arraballera tenía en boga la canción: "Tú crees que yo no



sé/ que me comienzas a amar/ si tu sonrisa es, mi chola/ candela de muladar".

Dos años después nuestra danza era consagrada en las tablas al estrenar Manuel Ascencio Segura su comedia *La mozamala*, en la que Lucía pide toquen "Zamba a la batalla": "Ja, ja, ja, ja/ cuando está el amor en bomba/ no hay penas/ que le daba zamba/ ¡zamba que le da!/ y que le daba zamba/ ¡zamba que le da!/ zamba de los diablos/ hija de una puta/ y nadie conoce la olla/ como la propia cuchara".

Este tema tuvo varias versiones. Una, relacionada con cierta zamba que, buscando

librarse de la miseria, se hizo víctima de la tuberculosis: "Tan alta la vi volar/ a la garza palomera/ y después la vi bajar/ más humilde que la tierra./ Muy flaca te veo/ qué amarilla estás/ mala tos te siento/ siempre morirás/ ¡zamba a la batalla!/ que le da, que le da".

Otra —también titulada "Zamba landosa" y "Zamba lando" (con o sin acento)— describía: "La zamba se menea/ landosa/ en torno a la batea/ landosa/ la zamba se menea/ ay, pa' que la vean/ zamba mala tos/ zamba mala tos".

Por el periódico "El Comercio del Plata" se sabe que la "Zamba a la batalla" fue danzada en 1855 en un teatro de Montevideo, Uruguay, al finalizar la comedia "El héroe a la fuerza". También se sabe que por esta época hasta el mariscal Ramón Castilla hizo gala de sus cualidades coreográficas, bailando una mozamala de rompe y raja en la Quinta Presa. Tres años después en el teatro principal de Lima reapareció la mozamala con aires propios de Malambo. Y, en 1861 la troupe Martinelli-Ravel reponía la comedia de Segura, armándose tal alboroto que, poco después, comenzó a cantarse en las jaranas: "¿Quieres entrar de balde/ chuto huanaco?/ ¡rompe tus veinte chullos/ y entras al teatro!/ que aquí hay con los limeños/ muchos huanacos".

Después de tomar un carácter cívico-patriótico, durante la Guerra con Chile, la mozamala entró en decadencia, extinguiéndose en las jaranas a fines del siglo pasado.

Un resabio de este hecho folklórico se trasluce en una canción afroperuana recientemente restaurada y grabada en disco. Sus versos recuerdan a la "Zamba a la batalla": "La zamba/ se menea/ por la batea/ landó/ zamba malató/ landó/ zamba malató". En ellos podemos apreciar los apócopes landó (de "landosa: cabelleira enredada, lanuda, motosa) y malató (de "mala tos"). Vocablos que algunos africanistas insulsamente creen proceden de algún dialecto del Africa negra. (Juan Castro Nué).

*Del quechua "samacueca".

Se proyectan en Lima dos películas de terror, *Martes 13* y *La niebla*, manteniendo la vigencia en las pantallas del miedo con distintos orígenes y un mismo objetivo, y, naturalmente, muy distintos niveles de calidad.

Esta vigencia no es casual; ya se ha señalado hasta el cansancio la correspondencia entre el cine de este género y épocas de tensión social y política; el mundo supersofisticado de hoy, despojado en sus áreas industrializadas de valores épicos que parecen reservados a las zonas menos privilegiadas de la tierra (embarcadas en luchas de liberación de distinto grado e intensidad, pero compartiendo en lo esencial valores y aspiraciones similares), sufre de todas maneras una inseguridad directamente relacionada con la capacidad mortífera de las armas actuales y la virtual incapacidad del ciudadano medio de ejercer un control sobre ellas, por un

lado, y con la conciencia, aún difusa, de que importantes cambios a nivel mundial amenazan su *status*, que para muchos es directamente amenazar su supervivencia.

Simplificando más de lo conveniente, este ciudadano medio siente que su destino y el de millones dependen de imponderables, de complejas organizaciones y desconocidos cerebros que escapan al sentido común, ese sentido común que es el eje de su supervivencia. Este hombre empujado en su capacidad fundamental, esto es, tener el pleno control de su destino, es el que sufre de manera indirecta el impacto del terror paralizante; el cine, con su terror ficticio y siempre al final resuelto, sirve de válvula de escape y de expresión al real; de ahí la vitalidad de un género, nunca muerto es cierto, pero que cobra nuevos bríos en épocas particulares, y que en la década pasada demostró que tenía de

dónde agarrarse.

Si el terror corresponde directamente al mundo desarrollado, el subdesarrollado ha explotado el llamado "cine de denuncia", en virtud de sus apremiantes necesidades de romper el bloque informativo y cultural de los países ricos con respecto a sus realidades y luchas. Género intermitente y difícil, no siempre correcto, encuentra en sus urgencias y escaseces la disculpa a sus carencias, pese a que algunos de sus títulos más nota-



Las garras del poder, una película sobre la CIA, un filme de denuncia demasiado superficial.

bles merecen, por derecho cinematográfico, integrar las cinematecas que sean dignas de ese nombre. Estos días se proyecta en Lima una curiosa película que tiene la particularidad de reunir, no digamos que de manera feliz, los dos géneros mencionados anteriormente. No es casualidad que se trate de una película de Italia, país que ha dado algunas de las más brillantes películas de denuncia política y social, y también montañas de celuloide dedicadas al sexo y el terror en sus vertientes más truculentas y efectistas; país donde se juntan las contradicciones del industrialismo y del subdesarrollo, el civismo y el terrorismo, el fascismo y una izquierda organizada; en fin, el Papa y Ornella Mutti.

Las garras del poder es una película sobre la CIA, su poder y sus crímenes; una película de denuncia extrema y documentada, sin embargo superficial, y aterra más que concientiza, apela más al horror que a la lucidez y el análisis. Meter en un largometraje que combina documental y ficción este sordido historial, no era mala idea, pero reducir los conflictos que se enumeran a las intrigas y torturas de la todopoderosa Central es no sólo mirar la historia con prismáticos de un solo ojo, sino reducir la lucha de pueblos y naciones a las vivezas de los espías. No se trata de menospreciar el rol de éstos, pero un ingrediente, por importante que sea, no basta para hacer un flan, y un espectador poco avisado puede confundirse perfectamente con los datos proporcionados por esta película.

La conclusión para *Las garras del poder* bien podría ser la frase que servía de estribillo propagandístico a *La niebla*: "cierren sus casas porque ya viene... la CIA". Las escenas de tortura, en una secuencia especialmente sádica, un Che Guevara más parecido a Cantinflas que al Che Guevara, un Ricardo Cucciola impecable como siempre sobrando en una película desmesurada. Si las intenciones de Giuseppe Ferrara fueron combativas, los resultados son, en verdad, desarmantes. (Rosalba Oxandabarat).

GARRI KASPAROV Y EL CAMPEONATO MUNDIAL

Desde la aparición de Robert Fischer hacia 1956-57 no ha surgido en el plano mundial un jugador de tanta calidad como el soviético Garri Kasparov que desde hace tres años viene sombreado a los entendidos en todo el mundo. Natural de Bakú, capital de Azerbaidzhán, con sus 17 años, Kasparov ha ganado dos veces el campeonato juvenil de la URSS y acaba de obtener el campeonato mundial juvenil. No es aventurado decir que si sigue mejorando su rico estilo fantasioso que le permite lanzar destellantes combinaciones en situaciones a primera vista sencillas, dentro de dos o tres años será uno de los más fuertes pretendientes al cetro de Karpov. Kasparov, más temprano que tarde, será campeón mundial.

GMI Kasparov (URSS) - GMI Matanovic

(Yugoslavia)

Defensa India de la Dama.

Olimpiada de Malta 1980
1) P4D, C3AR 2) P4AD, P3R 3) C3AR, P3CD 4) P3CR, A2C 5) A2C, A2R 6) 0-0, 0-0 7) P5D, PXP 8) C4T, P3A 9) PXP, CXP 10) C5A, C2A 11) C3A, P4D 12) P4R, A3A 13) PXP, PXP 14) A4A, C1-3T 15) T1R, D2D 16) A3T!, R1T 17) C4R, AxP 18) C5C, D3A 19) C7R, D3A 20) CxPT, D5D 21) D5T, P3CR 22) D4T, AxT 23) C6Aj. (1-0)

GMI Kasparov (URSS)

GMI Csom (Hungría)

Nimzoindia. Bakú 1980
1) P4D, C3AR 2) P4AD, P3R 3) P3R, P4A 5) C2R, PXP 6) PXP, 0-0 7) P3TD, A2R 8) P5D, PXP 9) PXP, T1R 10) P3CR, A4A 11) A2C, P3D 12) P3T!, A4A 13) 0-0, C1-2D 14) P4CR!, A5R 15) C3C, AxA 16) RxA, C1A 17) P5C, C3-2D 18) P4TR, C4R 19) P5T, P3A 20) CD-4R, PXP 21) AxP, D3C 22) P6T, C2A 23) PXP, C2D 24) C6Aj., CxC 25) AxC, D4C 26) T1T, A3C 27) D3A, C4R 28) C5A, C2A 29) TxP (1-0) (M.M.)

Festival de cine francés

Culminó exitosamente el Festival de cine francés, que se venía desarrollando en el Colegio Champagnat; el nivel parejo de asistencia con dos funciones diarias demostró el interés del público por ponerse al día con una cinematografía que sólo esporádicamente aparece en las carteleras. Se puede decir que con excepción de *Pero dónde está lo cierto*, de Van Eferterre, la muestra no alcanzó alturas mayores ni demostró novedosos caminos de exploración, pero sí enseñó un nivel cuidadoso, un sólido cuerpo de realizadores y actores y un interés constante. La mayoría de las películas exhibidas resultan superiores a las que llenan la cartelera limeña, a veces con desmesurado éxito de público y aun de crítica, lo que sólo es explicable por el acostumbramiento al cine de un mismo origen.

En este marco de predominante sentido común, se zafó *Fernand*, de René Fe-

ret (su película *La comunión solemne* fue proyectada este año en la Alianza y dejó entrever un poderoso aliento creador), que provocó huidas en masa del auditorio. Leo atentamente algunas críticas francesas a esta película, y sorprende la unanimidad de los elogios que recibió, pero aún más sorprende comprobar que compartiendo algunos y aun muchos puntos de vista allí expuestos, *Fernand* también resulte un filme inútilmente sorprendente y exasperante.

En sus antípodas, *La huella de los gigantes* de Robert Enrico, el realizador de *El viejo fusil*, una película "como las de antes de la guerra", realizada en un campamento de constructores de carreteras que rescata y resalta los valores de la amistad, el trabajo, la solidaridad de clase (sin trampear en un universo maniqueo aparece, por ejemplo, el racismo de algunos trabajadores franceses) en más

de dos horas vívidas y placenteras, que apelan más a la emoción que al intelecto. En la misma línea se inscribe *Un pueblo tranquilo* de Etienne Perier, que combina crónica de costumbres con el policial y la crítica social de manera inteligente y mesurada.

El dinero ajeno, de Christian de Chalonge, es un austero relato en torno a maquinaciones financieras, con un reparto de primera línea, y fue un broche digno de un festival, si no brillante, sólido, con temas y tratamientos de interés, que deberían llegar a los circuitos comerciales (y que no suceda lo que con *A rienda suelta*, que no merecería, suponemos, ser proyectada con los rollos alterados en su orden.



**EDICIONES PUEBLOS
UNIDOS
DICIONARIO
FILOSOFICO**

De M. Rosental

Nueva edición totalmente
actualizada y ampliada. En
venta en las principales
librerías del país.

Ventas al por mayor Cos-
mos S.A.

Avda. Tacna 219
Telf. 27-07-77

RS resumen semanal

Cada día leemos todos los
periódicos y revistas, que
aparecen en el país. Cada
semana, le ofrecemos una
síntesis de esa lectura. En-
térrese de los hechos políti-
cos y económicos más im-
portantes y de cómo los
comentan los órganos de
opinión.

Suscríbese y reciba cada 7
días por correo su Resu-
men Semanal.

Solicite informes a:

desco

Centro de Estudios
y Promoción del Desarrollo
FONDO EDITORIAL
General Garzón 1134
Jesús María
Teléfono: 24-3588

desco

CENTRO DE
ESTUDIOS Y
PROMOCION
DEL DESARROLLO

**ANUNCIA SUS NUEVAS
PUBLICACIONES:**

— LA AGONIA DE
MARIATEGUI
La polémica con la
Konintern

Alberto Flores Galindo

— ¿QUIEN GANO?
Elecciones 1931-80

Rafael Roncagliolo

— PERU 1979
Cronología Política

Henry Pease García
Alfredo Filomeno

EN VIDAS A:

DESCO
Centro de Estudios y
Promoción del Desarrollo
Av. Salaverry 1945 - Lince
Teléfono: 24-3588

Marka

¡Mañana es demasiado tarde!
Adquiera hoy su ejemplar



• CADE por dentro
Informe sobre el programa oficial
para la crisis y el plan de guerra
social de los empresarios.

• Quiénes son los alcaldes de izquier-
da en Lima

• El italiano Antonio Melis habla so-
bre Mariategui. Un documento po-
lítico y cultural.

**Librería
el
Caballo
rojo**



30%
descuento

- ADEMÁS -
Disco y Cassett
Conmemorativos.

TV
LIBROS
TODAS LAS SANGRES
JOSE MARIA ARGUEDAS
15 0/6
MENOS

Av. Nicolás de Piérola 1187
Teléf. 273666
Abierto hasta las 11 de la noche

**PRONTO PRONTO
FESTIVAL INFANTIL**

**el
Caballo
rojo**

¡adquierala!



DISTRIBUCION EXCLUSIVA:
EDITORIA Y DISTRIBUIDORA RUNAMARKA S.A.
Dirección: Av. Salaverry 968 - Jesús María

Instituto de Estudios Peruanos

IEP

**LA
RACIONALIDAD
DE LA
ORGANIZACION
ANDINA**

Jürgen Golte



Pedidos:
Horacio Urteaga 694
(Campo de Marte) Lima 11
Telfs. 323070 - 244856